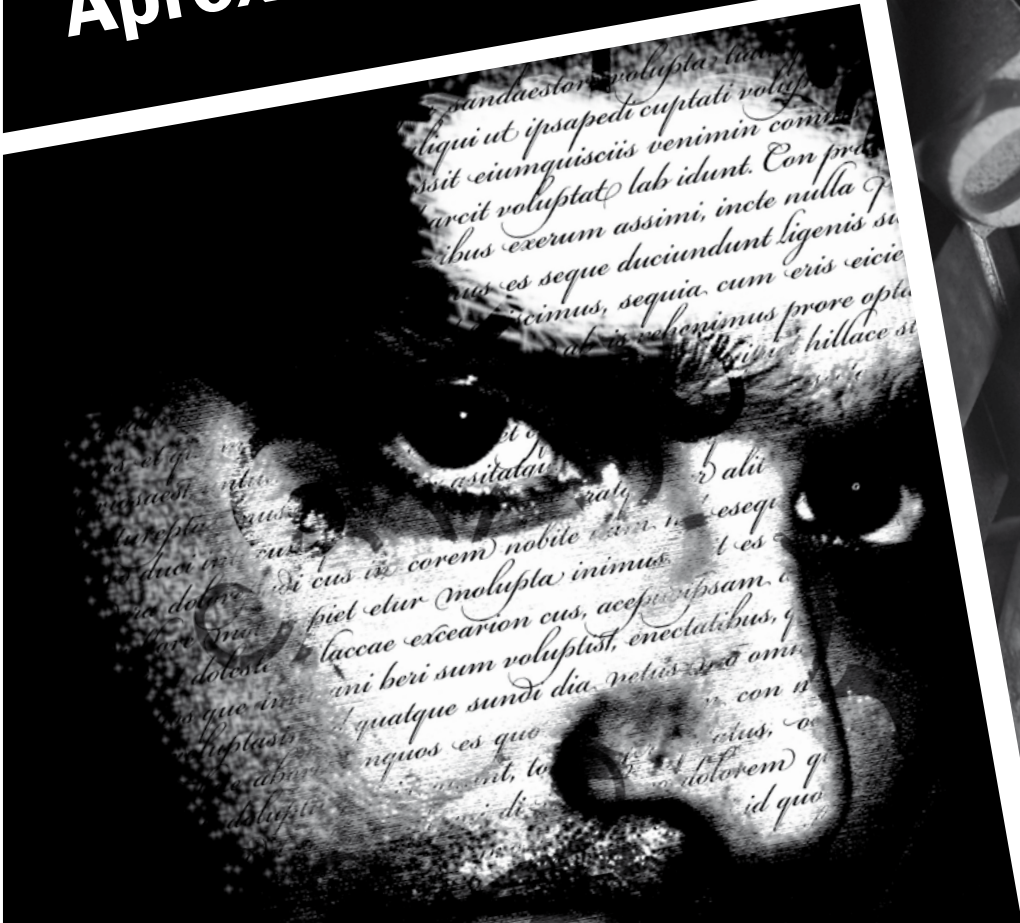




# Aproximaciones literarias



*Literatura infantil y juvenil en Colombia.*

# *Tendencias actuales en la literatura para niños y jóvenes<sup>1</sup>*

Andrés Elías Flórez Brum

## **En la búsqueda del género, el corpus y el canon**

**P**ara empezar, diría que mis consideraciones apuntan al reclamo de una crítica, de un grupo de estudiosos o de profesores y estudiantes que se ocupen de revisar, recuperar y ampliar un *corpus* y, por ende, el canon de la literatura infantil y juvenil en Colombia. Poco se ha teorizado sobre este género: se han omitido referentes pertinentes y a veces no aparecen obras y autores que hayan tenido que ver en el proceso de la aparición de este género en Colombia. Muchas veces la crítica, por desconocimiento o por omisión, aparece sesgada. O, más bien, falta mucho por decir y por hacer en este tema nuestro y de nuestra incumbencia.

Para no entrar en la discusión de la categoría de género, bastaría con remitir, sobre el particular, a Todorov<sup>2</sup> y argumentar que existe, en este sentido, una literatura clásica o universal y una literatura latinoamericana.

Se podría partir de la consideración de que, dentro del conjunto de obras literarias, se ha clasificado u ordenado un nuevo conjunto de aquellas obras que los niños y los jóvenes se apropian para su lectura sin mayores inconvenientes o que, bajo la orientación de padres o maestros, se recomiendan para su lectura.

De manera que aceptamos el concepto como válido en la medida en que mantiene relaciones con otras obras ya existentes y catalogadas.

Si nos detenemos en los géneros, será necesario hacer subdivisiones, como literatura infantil y literatura juvenil. Y dentro de éstas, acudiendo a las teorías de Piaget sobre las etapas del niño y las exigencias de éste de acuerdo con la edad en el proceso de desarrollo<sup>3</sup>. Pero, para el caso que nos ocupa, no interesa esa subdivisión, infantil y juvenil, sino que interesa la expresión 'obras para niños y jóvenes'.

En cuanto al *corpus*, se podría entender como el texto que elegimos para estudiar con detenimiento esa selección llamada canon.

- 
1. Planetario Distrital, Sala Oriel Rangel y Biblioteca Nacional, auditorio Germán Arciniegas (VII Encuentro con la palabra, Infancia Recupera, U. Distrital, Francisco José de Caldas y V Simposio Internacional, Los viajes que Gulliver Olvidó, U. Central). Bogotá, noviembre 4, 5 y 7 de 2009.
  2. Todorov, Tzvetan, *Introducción a la literatura fantástica. Los géneros literarios*, México: Ediciones Coyoacán, 1994.
  3. Piaget, Jean, *El lenguaje y el pensamiento del niño pequeño*, Barcelona: Ediciones Paidós, 1984.





De donde resulta que, según Harold Bloom, El canon occidental “originariamente significa la elección de libros por parte de nuestras instituciones de enseñanza”<sup>4</sup>. O, dicho de otra manera, para este caso, catálogo de autores aprobados.

No obstante, con el fin de explicitar estas categorías, nos remitimos a una de las acepciones de *corpus*, colección de textos de un mismo carácter, la formada como base para un estudio. Y la de *canon* como catálogo de los libros sagrados<sup>5</sup>.

### **Punto de partida: décadas del 70 y del 80**

Se podría tomar, para hablar de esta literatura en Colombia, como punto de partida, las décadas del setenta y del ochenta.

En el campo literario, varios hechos significativos ocurren en la década del 70.

El escritor colombiano Hugo Niño gana el premio Casa de las Américas en 1976, con *Primitivos relatos contados otra vez*.

En 1977, se inicia el Premio Enka (empresa textilera) en la ciudad de Medellín, bajo la dirección cultural de Jaime Cadavid. Consideramos este concurso de literatura infantil y juvenil como un fuerte motivador de este género en nuestro país. El primero en ganarlo fue Jairo Aníbal Niño con un libro fabuloso: *Zoro*.

En 1979, el Premio Enka recae en el escritor bogotano Celso Román con *Los amigos del hombre*, relato bastante conocido hoy.

En esta misma década se publica en Cuba, en el Premio Casa de Las Américas, 1978, *Nosotros los felices*, del cubano Ómar González. El libro llega a varias personas interesadas en esta clase de literatura.

4. Bloom, Harold, *El canon occidental*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1995.

5. Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos. *Diccionario del Español Actual*. Madrid: Aguilar, 1999, vol. I.



## **En este proceso de acercamiento y de integración latinoamericana, se mejora la comunicación y se enriquece el proceso con autores latinoamericanos.**

Como cosa curiosa, en 1979, la Secretaría de Educación del Distrito Capital, en un tiraje de 10.000 ejemplares, publica el libro de cuentos escrito por niños de las escuelas de Bogotá, *Nosotros los niños*. Dichos textos presentan un marcado corte realista.

Ya en la década del ochenta, y volviendo al renombrado Premio Enka, en 1981 gana el antioqueño Rubén Vélez con el libro *Hip, Hipópotamo Vagabundo*. En 1983, el premio recae en la región Caribe, Leopoldo Berdella de la Espriella, con el relato *Juan Sábalo*. El VI concurso tiene al frente a otro antioqueño, Jaime Alberto Vélez, con el libro, sobre un hombre que no recuerda el nombre pero que se dedica a mirar las estrellas: *Buenos Días, Noche*.

En 1989, Triunfo Arciniegas y Andrés Elías Flórez Brum son los ganadores; uno con *Las Batallas de Rosalino*, y otro con *La vendedora de claveles*.

Conviene destacar aquí, al lado del Premio Enka, la labor editorial de Carlos Valencia Editores (Bedout de Medellín editaba textos escolares y obras literarias de au-

tores españoles y de algunos colombianos), quien no sólo se encargó de publicar todos los Premios Enka, en su segunda edición (después de la del premio), sino que publicó libros de otros autores colombianos que se consideraban apropiados para los niños y los jóvenes. Algunas revistas se ocuparon de comentar libros y publicar cuentos, como *Puesto de Combate* y *Gato Encerrado*.

Poco después aparecen otras editoriales interesadas en el género, como Voluntad, Norma, Educar, Magisterio y ahora, con tiendas en las principales ciudades del país, Panamericana. Asimismo, entidades como Cerlalc, Fundalectura y Asolectura se interesan en el fenómeno.

En este proceso de acercamiento y de integración latinoamericana, se mejora la comunicación y se enriquece el proceso con autores latinoamericanos, y el Premio Enka pasa a ser andino. El primero en ganarlo es Luis Carlos Neves, brasilero radicado en Venezuela, con la historia *Carabela, Calavera*, 1992. El segundo es el peruano Aníbal León Zamora, con el libro *Sueño Aymara*, 1995. Continúa la

**En este despertar de una nueva literatura infantil y juvenil en Colombia, conviene mirar el entorno latinoamericano y encontrar los pioneros del género.**

autora boliviana Isabel Mesa de Inchaute, con *La pluma de Miguel* (una aventura en los Andes), 1997. Y, al parecer, Evelio José Rosero Diago cierra el ciclo con *La Duenda*, 2001.

### **Antecedentes**

Interesaba romper con los modelos europeos que, recogiendo de la tradición habían recreado ese mundo de hadas, brujas, madrinas y príncipes en caminos y castillos. Convenía, por supuesto, desentrañar y recrear, pensando en nuestra idiosincrasia, referentes latinoamericanos que reflejaran y dieran cuenta de nuestra identidad cultural. Nuestra condición de mestizos con la viva presencia del indio, del negro y del blanco así lo ameritaba.

En este despertar de una nueva literatura infantil y juvenil en Colombia, conviene mirar el entorno latinoamericano y encontrar los pioneros del género. Sin

duda, el primer nombre que aparece es el de Rafael Pombo (1833-1912) con sus fábulas, poemas y cuentos para niños. Este destacado autor es pionero, no sólo en Colombia, sino en Latinoamérica, al lado de José Martí (1853-1895).

No obstante, antes de explicitar los hechos significativos de la década del setenta, es pertinente, en esa revisión del canon, exponer que esa ruptura, vacío o desconocimiento que existe desde Rafael Pombo, hasta acercarnos a autores como Carlos Castro Saavedra, pasando por cuentistas como Jesús del Corral (*Que pase el aserrador*) se podría enmendar con el estudio de las obras de estos nombres: "Santiago Pérez Triana, Eco Nelly, Lilia Senior, María Eastman, Euclides Jaramillo, José Agustín Pulido, Oswaldo Díaz, Víctor Eduardo Caro, Raimundo Rivas, Guillermo Hernández de Alba" que propone la investigadora y crítica Beatriz Helena Robledo, en su lúcido trabajo que sería oportuno, como eslabón histórico, estudiar<sup>6</sup>.

A manera de acotación, retorno a mitos y leyendas de la oralidad, recreados por varios autores: La patasola, El mohán, La llorona, La madre monte, etc. (p. e. Guillermo Martínez, con *Mitos y leyendas del Alto Magdalena*).

En síntesis, sobresalen dos hechos significativos en este proceso cultural en el que revoluciona

6. Robledo, Beatriz Helena, *Literatura infantil colombiana. Hilos para una historia*, Segundo Congreso Nacional de Lectura (memorias), Bogotá: Fundalectura, 1995.



el quehacer literario: uno, histórico y político, el triunfo de la Revolución Cubana; y el otro, cultural y literario, la aparición del grupo de los escritores del *Boom*. Con el triunfo de la Revolución Cubana, se crea la revista y el premio *Casa de las Américas*, y el despliegue publicitario de nuestros escritores. Este auge de la literatura latinoamericana se ve reflejado en la nueva producción de los nuevos autores. Aparece Ana María Machado, en Argentina; Dora Alonso, en Cuba, *El valle de la pájara pinta*, Premio Casa de las Américas, 1984; Marcela Paz, en Chile, *Papelucho 1947*; Lygia Bojunga Nunes, en Brasil, *Mi amigo el pintor*, *El sofá encantado*.

En Colombia, después del clásico Rafael Pombo, dando de nuevo el salto, Eduardo Caballero Calderón, Elisa Mujica, Carlos Castro Saavedra, Carlos Bastidas Padilla, Hugo Niño, Fanny Buitrago, Fernando Soto Aparicio, Carlos José Reyes (*Globito Manuel*, Premio Casa de las Américas), Fernando Ayala Poveda, Mariela Zuluaga, Carlos Flaminio Rivas. Son protagonistas de primera mano en el proceso.

Por esa época, llegan de la isla los poemas de Nicolás Guillén y los cuentos del excelente cuentista del género, Onelio Jorge Cardoso, y se conocen en Colombia los trabajos críticos de Olga Marina Elisa Garay, de valiosa ayuda.

Autores que anteceden o que están muy cerca del gru-





## Por el Caribe colombiano, se dice, empezó la literatura moderna en Colombia.

po del *Boom*, como Pablo Neruda (*Los versos del capitán*), Miguel Ángel Asturias, Juan Rulfo, que también se van a tener en cuenta en la creación y recreación de una nueva literatura. Aun, en la revisión de los realismos que aparecen. Y ya es fácil conseguir en Colombia, en nuevas ediciones, las obras de Gabriela Mistral, Horacio Quiroga (*Cuentos de la selva*), José Martí y Rubén Darío.

### ¿Por qué hablar de una nueva literatura? Rasgos y tendencias

Al seleccionar, escoger y presentar del canon un corpus de la literatura infantil y juvenil en Colombia, y acercarse a la subdivisión en cuanto a la forma y al contenido de la misma, se podría pensar ya en ahondar en rasgos y tendencias: 1. Las que se apoyan en la oralidad: mitos y leyendas; 2. Lo fantástico y la aventura; 3. Lo social; 4. Lo cotidiano, lo lúdico, la casa, la escuela y la calle; 5. Bestiario.

#### 1. Las que se apoyan en la oralidad: mitos y leyendas

“Bochica, el Regio Manto de Luz apareció montado en el arco iris, por donde

nace el sol. Nuestros antepasados apenas empezaban a organizar su vida, ensayando subsistir con las cosechas de maíz y papa” (*Mitos, ritos y leyendas*, Flor Romero).

“Cuentan los abuelos que antiguamente, en el país de los zenúes, no había luz ni ciénaga ni ríos. Eran los primeros tiempos, todo era oscuro, y únicamente los Dioses de las Tinieblas habían creado la Tierra y las Piedras” (*Juan Sábalo*, Leopoldo Berdella de la Espriella).

#### 2. Lo fantástico y la aventura

“Zoro dirigió su barca a la orilla, la amarró cuidadosamente a un palo y se quedó mirando los saltos húmedos y llenos de colores de un gallito de roca” (*Zoro*, Jairo Aníbal Niño).

“En un instante en que se calmó la llovizna y se abrieron las nubes, entró un rayo de luna atravesando la noche hasta la casa de latas a la orilla de la carrilera del tren” (*Los amigos del hombre*, Celso Román).

#### 3. Lo social

“Nosotros somos seis.

Y en la esquina de la avenida, donde el semáforo para en seco los carros, mamá vende claveles.



Somos seis: dos varones y tres mujeres. Y también tenemos un perro” (*La vendedora de claveles*, Andrés Elías Flórez Brum).

#### **4. Lo cotidiano y lo lúdico, la casa, la escuela y la calle**

“En mi colegio hay muchas cosas terminantemente prohibidas. No se puede traer radios, ni zapatos de colores. Tampoco se pueden usar las medias por debajo de la rodilla ni la falda por encima de la medida” (*El terror de Sexto “B”*, Yolanda Reyes).

“La lluvia ablandó la tierra con el peso de las gotas. Los aleros de las casas abrieron una enorme corriente en la calle que poco a poco fue subiendo como el río” (*El trompo de Arcelio*, Andrés Elías Flórez Brum.)

“—¿Nadie quiere pelear? —gritaba el gordo Cetina, escrutando la rama dura de los árboles que rodeaban el parque” (*Pelea en el parque*, Evelio Rosero Diago).

#### **5. Bestiario**

“Era tan asustadiza que bastaba el reflejo del sol a través de un espejo —experimento casi mágico llamado por los niños de mi generación “hacer brujas”—, o que el viento soplara un poco fuerte o que una puerta se cerrara con estrépito, para verla temblorosa como una gelatina y a punto de gemir de pavor” (*Bestiario*, Elisa Mujica).

“Me llamo Tique y estoy aquí mirando. Tique Lanás Estrada. Lo de Lanás por mis pelos largos y desordenados y lo de Estrada por capricho de Ella” (*Memorias y ladridos*, Mariela Zuluaga).

#### **En el área Caribe**

En el Caribe colombiano, por donde se dice que entra y empieza la literatura moderna en Colombia, se podrían citar los cuentos de Félix Fuenmayor, Álvaro Cepeda y García Márquez y algunos textos de Héctor Rojas Herazo, Meira Del Mar, Manuel Za-

pata Olivella y Germán Espinosa. Ellos tienen una obra que si se revisa con el propósito de recomendar cuentos para niños y jóvenes, tropezamos con algunos clásicos, como *El ahogado más hermoso del mundo*, *Un hombre muy viejo con unas alas enormes*, *Vamos a matar los gaticos*, *Hoy decidí vestirme de payaso*, *Romance de las tres niñas*, *El hombre en la calle*.

Se crea en Barranquilla otro concurso motivador, el de Confamiliar, que lo ganan Gustavo Tatis Guerra, Nora Carbonell, Álvaro Morales Aguilar, David Sánchez Juliao, José Luis Garcés, Antonio Mora Vélez, Martiniano Acosta, Pedro Badrán, Jhon Junieles, Naudín Gracián, Rubén Darío Otálvaro, Róbinson Nájera.

#### **Otros autores, la obra y el lector**

En la literatura infantil y juvenil que se ha venido cultivando en Colombia se podría dar cuenta de los realismos que han aparecido hasta el momento, lo mágico, lo real maravilloso, lo psicológico, lo fantástico y un neorrealismo muy cercano de lo social y de lo cotidiano.

De manera que a partir de este momento histórico que hemos tomado como punto de partida y que también se reconoce como tal en otros países, en Colombia se puede hablar de una literatura infantil y juvenil. Ya no es la preocupación del autor de envolver en frases altisonantes y de jugar con un lenguaje retórico.

[...] lleno de giros y de figuras incomprensibles para el lector, pero en el fondo lo que había era un contenido banal, sino que con una sencillez en el lenguaje y en la envoltura se presentan unos contenidos que enriquecen las expectativas de los lectores.

La literatura infantil no es la que rebaja los contenidos sino la que hace que

la escritura del texto llegue al alcance de todos los niños y tratando cualquier tema, no los temas llamados crudos, difíciles, sino cualquier tema filosófico. Emplear palabras corrientes para decir cosas extraordinarias” que es lo contrario de lo que pasa: emplear palabras extraordinarias, complejas, complicadas de diccionario, para decir cosas banales<sup>7</sup>.

Ésta sería la exigencia del libro infantil y juvenil: que despierte cierto compromiso para la vida del lector.

Hacia estos propósitos tiende hoy nuestra literatura infantil. Por ello, en la década del 90 y al inicio de este milenio, han surgido nuevos autores que han continuado esta tarea. Se podría recomendar, para avanzar en la idea de un corpus y en la ampliación del canon, el trabajo de Luis Bernardo Yepes Osorio, *Los escritores de literatura infantil y juvenil de los ochenta y los noventa hoy* (2009). Aparecen autores como Yolanda Reyes, Irene Vasco, Gloria Cecilia Díaz, Pilar Lozano, Gonzalo España, Gerardo Meneses<sup>8</sup>, ya reconocidos. Vale decir que Gloria Cecilia Díaz, nacida en Calarcá y residente en París, gana en Madrid (1985) el primer premio “El barco de vapor” con *El valle de los cocuyos*.

### **Postmodernidad: autoconsciencia e intertextualidad**

A estas alturas, se podría mencionar una escritura de autoconsciencia y mucha reflexión en este campo, con un puñado de escritores experimentados y con una producción que obliga al lector B (maestros,

profesores, padres de familia) a convertirse en vigilantes y cómplices en esta tarea de formar lectores desde la casa y la escuela.

Si la postmodernidad llega dando pasos agigantados a la ciencia y a la tecnología, arrastrando la huella de la modernidad, con todas las combinaciones posibles y con todos los juegos permitidos en el arte, en la literatura, en el proceso de autoconsciencia e intertextualidad, se vuelve cada vez más exigente en el campo de la creación para niños y jóvenes: “Lo posmoderno, aquello que indaga por presentaciones nuevas, no para gozar de ellas sino para hacer sentir mejor que hay algo que es imprescindible”, dice Lyotard<sup>9</sup>.

Así, con un autor consciente de su misión, y un lector avisado y cómplice, es pertinente tener presente proposiciones como: Si la literatura es vida, implica búsqueda y formación de una identidad social y cultural.

Ahora bien, el juego de la intertextualidad e intratextualidad “...alude a textos que son inherentes a la producción escritural, escritura dentro de la escritura, que deben leerse a niveles profundos”, dice Cristo Figueroa<sup>10</sup>, o al texto breve que, parodiando un clásico, remite necesariamente a la fuente cuando se trata del lector formado.

Me aventuro a afirmar que la primera novela moderna, *Don Quijote*, es también, por el recurso de la intertextualidad, la primera novela postmoderna.

### **Aportes de nuevas ayudas: la red y el ordenador**

En cuanto a las nuevas ayudas, la red y el computador, diría pensando en la suerte

7. Orquín Lerín, Felicidad, *La lectura, el lector, la literatura*, Primer Congreso Nacional de Lectura (memorias), Bogotá: Fundalectura, 1993.

8. Yepes Osorio, Luis Bernardo, “Los escritores de LIJ colombiana de los ochenta y los noventa hoy”, en: Revista *Nuevas Hojas de Lectura*, N° 20, Bogotá: Fundalectura, 2009.

9. Lyotard, Jean-François. *La Posmodernidad (Explicada a los niños)*, Barcelona: Gedisa, 1996.

10. Figueroa Sánchez, Cristo Rafael, *Barroco y Neobarroco en la narrativa hispanoamericana*, Bogotá: Universidad de Antioquia, 2008.



actual y futura del libro y la lectura, que es otra ayuda valiosa para descubrir lectores. Aunque las preocupaciones de la nueva forma de leer obligan a hablar también de la nueva forma de escribir, lo cual reclama un análisis detallado como una forma avanzada en este proceso.

Algunas inquietudes y aproximaciones sobre el tema de la aparición del libro digital, nos la da la Primera Feria del Libro Digital de Libro al Aire; apuntan a que, “En el libro al Aire, el libro no es una ficción”, y en esta feria se expondrán: “Actores que más peligran con el tema del libro digital como por ejemplo, los distribuidores y los libreros tradicionales. Las generalidades o el perfil de los libros que ya se encuentran disponibles en formato digital. El modelo o los modelos de negocios que se pueden imponer. El reto de los libros digitales frente

al formato de la lectura de libros [...] ¿Qué se espera? La convivencia equilibrada entre libros digitales y libros en papel”.

Se advierte que lo que más preocupa de esta técnica tiene que ver con el mercado y no con los lectores. Y por ello me inclino a pensar más en la convivencia de las dos formas y en un resultado en aras de la democratización de la lectura.

Entonces, unos alumnos bien orientados en la lectura, después de leer cuentos cortos en la pantalla, fácilmente se pueden llevar a ese otro placer, el de la lectura en el libro físico. Aquí, si la comunión de la lectura se produce en soledad, con esta ayuda, de la lectura en la pantalla y en libro digital, se podría obviar un poco la presencia del profesor y del padre de familia, para pasar al libro. Pero, ¿quién cuelga y presenta el *corpus*?

Esta hipótesis tiene la idea implícita de que el lector B (padres, críticos, profesores, estudiosos...) conozca en detalles el *corpus* y la selección del material –según exigencia del entorno–, para que presente las ventanas al lector A (niños y jóvenes) y cambiar de alguna manera los planes de estudio, en cuanto a la enseñanza del español y la literatura, atendiendo las sugerencias de Todorov y Ernesto Sábato<sup>11</sup>. Es decir, empezar en la lectura por los autores regionales, nacionales, hasta llegar a la literatura más compleja. Aunque, para algunos críticos, estas propuestas están, como se podría estudiar, revaluadas.

Y, finalmente, en confianza:

Contemos, como si leyéramos un cuento en familia, un cuento de hadas y de

brujas (o, más cercano aún, de duendes o de aparecidos), a los niños y a los jóvenes, que el libro es el invento más adelantado que existe: no necesito dejarlo en el comedor o en la mesa cuando voy al baño, ni apagarlo cuando el avión decola o aterriza, pues funciona sin energía, sin batería y sin cable, y no interfiere otras señales.

Y ahora, luego de pensar, reflexionar y hablar un poco y, quizás, a saltos, de la Literatura Infantil y Juvenil en Colombia, quisiera revisar el *corpus* y levantar el canon y que el lector, haciendo buen uso del ordenador y de los años porvenir desarrolle y escriba a cabalidad este trabajo. ■

---

11. Sábato, Ernesto, "Madurez nacional y literatura nacional" (artículo periodístico), Buenos Aires: Imagen, 1966.

## Referencias

### AUTORES ESTUDIADOS Y CONSULTADOS

- ALONSO, DORA, *El valle de la pájara pinta*, La Habana: Ediciones Casa de las Américas, 1984.
- BERDELLA DE LAS ESPRIELLA, Leopoldo, *Juan Sábalo*, Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1983.
- BOJUNGA NUNES, LYGIA, *Mi amigo el pintor*, Bogotá: Editorial Norma, 1989.
- \_\_\_\_\_, *El sofá estampado*, Bogotá: Editorial Norma, 1996.
- BUITRAGO, FANNY, *La casa del arco iris*, Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1986.
- DÍAZ, GLORIA Cecilia, *El Valle de los Cocuyos*, Madrid: Ediciones SM, 1986.
- FLÓREZ BRUM, ANDRÉS ELÍAS, *La vendedora de claveles*, Bogotá: Educar Editores, 1993.
- \_\_\_\_\_, *El trompo de Arcelio*, Bogotá: Editorial Magisterio, 1997.
- GONZÁLES, OMAR, *Nosotros los felices*, La Habana: Ediciones Casa de las Américas, 1978.
- HERNÁNDEZ V., ÁLVARO, *El libro cantor*, Bogotá: Educar Editores, 2008.
- MÚJICA, ELISA, *Pequeño Bestiario*, Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1981.
- NEVES, LUIS CARLOS, *Carabela, calavera*, Medellín: Editorial Colina, 1992.
- NIÑO, JAIRO ANÍBAL, *Zoro*, Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1979.
- PAZ, MARCELA, *Papelucho*, Chile: Editorial Sudamericana, 2003.
- REYES, YOLANDA, *El terror de Sexto "B"*, Bogotá: Alfaguara, 1995.
- ROMÁN, CELSO, *Los amigos del hombre*, Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1980.
- \_\_\_\_\_, *El maravilloso viaje de Rosendo Bucurú*, Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1988.

- ROMERO, FLOR, *Mitos, ritos y leyendas*, Bogotá: Plaza y Janés, 1992.
- ROSERO, EVELIO JOSÉ, *La Duenda*, Bogotá: Panamericana, 2001.
- \_\_\_\_\_, *PELEA en el parque*, Bogotá: Editorial Magisterio, 1992.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN, Alcaldía Mayor de Bogotá, *Nosotros los niños*, Bogotá: Editorial Andes, 1979.
- VÉLEZ, JAIME ALBERTO, *Buenos días, noche*, Medellín: Enka, 1987.
- VÉLEZ, RUBÉN, *Hip, hipopótamo vagabundo*, Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1982.
- ZULUAGA, MARIELA, *Memorias y ladridos*, Bogotá: Educar Editores, 2008.
- \_\_\_\_\_, *El país de los días eternos*, Bogotá: Educar editores, 1992.

### TEORÍA CONSULTADA

- BLOOM, HAROLD, *El canon occidental*, Barcelona: Anagrama, 1995.
- CASTRILLÓN, SILVIA, ¿Es la escuela el mejor espacio para la literatura?, Segundo Congreso Nacional de Lectura (memorias), Bogotá: Fundalectura, 1995.
- \_\_\_\_\_, *Leer con los Clásicos. XXV FILIJ*, Seminario Internacional, México, 2005.
- FIGUEROA SÁNCHEZ, CRISTO RAFAEL, *Barroco y neobarroco en la narrativa hispanoamericana*, Bogotá: Editorial Universidad de Antioquia, 2008.
- LYOTARD, JEAN-FRANÇOIS, *La posmodernidad (explicada a los niños)*, Barcelona: Gedisa Editorial, 1996.
- OLIMPIA, ANDRÉS; RAMOS, GABINO y SECO, MANUEL, *Diccionario del Español Actual*. Madrid: Aguilar, vol. I, 1999.
- ORQUÍN LERÍN, FELICIDAD, *La lectura, el lector, la literatura*, Primer congreso nacional de lectura (memorias). Bogotá: Fundalectura, 1993.
- PIAGET, JEAN, *El lenguaje y el pensamiento del niño pequeño*, Barcelona: Paidós, 1984.
- ROBLEDO, BEATRIZ HELENA, *Literatura infantil colombiana. Hilos para una historia*. Segundo Congreso Nacional de Lectura (memorias), Bogotá: Fundalectura, 1995.
- RODRÍGUEZ, ANTONIO ORLANDO, *Literatura infantil y juvenil latinoamericana. Un universo por descubrir*, Primer congreso nacional de lectura (memorias), Bogotá: Fundalectura, 1993.
- RODRÍGUEZ, JAIME ALEJANDRO, *Autoconciencia y posmodernidad. Metaficción en la novela colombiana*, Bogotá: Signos e Imágenes Editores, 1995.
- SÁBATO, ERNESTO, "Madurez Nacional y Literatura Nacional" (artículo periodístico), Buenos Aires: Imagen, 1966.
- TODOROV, TZVETAN, *Introducción a la literatura fantástica. Los géneros literarios*, México: Ediciones Co-yocacán, 1994.
- YEPES OSORIO, LUIS BERNARDO, "Los escritores del LIJ colombiana de los ochenta y los noventa hoy", en: *Revista Nuevas Hojas de Lectura*. N° 20. Bogotá: Fundalectura, 2009.

### EN INTERNET

- CADAVID, JAIME, *Los libros para niños renacieron en Colombia con el Premio Enka. El Concurso abrió un mundo*.
- CUBELLS SALAS, FRANCISCO, *La literatura infantil colombiana en la actualidad*.
- MUÑOZ MOLINA, ANTONIO, *La disciplina de la imaginación*, Madrid: Ed. Hiperión, 1993.
- La tradición de la enseñanza de la literatura en la Argentina.
- Una breve biografía de los ganadores del Premio Enka.